

Una decisión difícil

Cambiar de carrera

Muchas veces los jóvenes universitarios pasan su primer o segundo semestre de estudios dudando respecto a la profesión que eligieron. Quieren, entonces, abandonar y cambiar de carrera al año siguiente. ¿Es bueno que dejen de lado el tiempo y esfuerzo invertidos? Por otro lado: ¿Tiene sentido que continúen estudiando algo que no les gusta o que no piensan ejercer en el futuro? ¿Cómo aconsejarlos?

Las investigaciones han demostrado que con motivación los estudiantes (todos en realidad) salen adelante y logran sus objetivos con mayor facilidad. Esta energía puede perderse o verse disminuida en actividades que no son del total agrado. Esto puede suceder cuando los jóvenes están estudiando y formándose en una materia que no les interesa por completo.

Si bien es el joven quien deberá tomar la decisión respecto de su futuro, los padres pueden actuar de guía y ser, de esta manera, de gran ayuda "en la encrucijada".

Es conveniente que los padres sostengan una conversación con su hijo en la que reflexionen, en conjunto, acerca de lo que está pasando. El muchacho estará seguramente bastante confundido. A esa edad tienden a agrandar las consecuencias de las decisiones que toman y esta característica puede paralizarlos. Es fundamental entonces que sientan que tienen apoyo familiar.

Una de las sensaciones frecuentes que presentan los estudiantes indecisos es la de haber perdido uno o dos años de su vida en algo que no les gusta. En este contexto, es importante considerar que la experiencia universitaria -compartir con otros jóvenes las clases, enfrentarse a los exámenes, conocer diferentes profesores y puntos de vista sobre las mismas temáticas- es enriquecedora en todo sentido; claramente no es una pérdida de tiempo.

Es bueno transmitirle al joven, a esta altura ya agobiado, que son tan sólo uno o dos años, y que en caso de que cambie para estudiar lo que realmente le gusta vale la pena intentarlo.

Recomendaciones para ayudar a los jóvenes a tomar la mejor decisión

Los padres deben asegurarse de que:

Los motivos para cambiarse sean los adecuados:

- Algunos jóvenes tienden a evitar situaciones que puedan derivar en un fracaso académico o en una mala relación con los compañeros. Cuando no están seguros de lograr pasar todas las materias prefieren retirarse.

- Otros consideran las materias aburridas. Esta situación es muy común durante los dos primeros años de universidad cuando aún no comienzan las materias específicas de la carrera que se escogió, y deben estudiarse temas más bien generales y poco aplicados.

Prima el interés por lo que representa la segunda elección. El estudiante debe estar cambiando por algo que le gusta mucho o que lo convenza en gran medida.

Sus expectativas con respecto a la nueva carrera que escoge y el cambio son reales y no fantasiosas.

Ha revisado las ventajas y desventajas de inclinarse por la nueva decisión tomada para así estar seguro de que está la está tomandoresponsablemente.

El joven está dispuesto a asumir las consecuencias del cambio: volver a primer año si es que no puede convalidar cursos y por lo tanto graduarse de la universidad a una edad mayor.

Presente un proyecto más o menos estructurado de los que hará en el tiempo que esté sin asistir a la universidad, un plan que le permita conseguir lo que él quiere y no tan sólo esperar que pase el tiempo y comenzar el siguiente semestre o el año. Hay que tener en cuenta que el matenerse en actividad y en contacto con compañeros de estudio muchas veces actúa como agente protector frente a conductas de riesgo.

Finalmente, si considera que su hijo encara el cambio de manera responsable, debe expresarle su apoyo: facilitarle el proceso preguntándole en qué requiereayuda.